

2025 FEBRERO



¿POR QUÉ VENIMOS A SAN CAYETANO?

Queridos peregrinos y amigos:

Como todos los meses volvemos a san Cayetano y esto da sentido a lo que vivimos y nos permite encontrarnos con Jesús y su amigo.

En su vida, san Cayetano nos mostró que confiar en Dios es lo más importante en nuestra vida y nos permite tener un sendero donde construimos lo que hacemos junto a Dios.

Muchos peregrinos vivimos esto de una manera especial y nos sentimos llamados por Dios y a través de su amigo san Cayetano el Señor nos acompaña y nos lleva por buen camino.

Unidos en Jesús y san Cayetano nos sentimos familia.

LA COMUNIDAD DE SAN CAYETANO

... GESTO RELIGIOSO DEL MES ...

EN NUESTRA ORACIÓN EN EL SANTUARIO

- *¿Pedimos por aquellos que no queremos tanto?*
- *¿Agradecemos cuando se nos da lo que pedimos o nos olvidamos?.*
- *¿Compartimos con los demás cuando somos escuchados por Jesús?*



#AGUAVIVA DAME DE BEBER

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan Jn 4, 5-15

Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía.

Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber».

Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La samaritana le respondió: «¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos.

Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: «Dame de beber», tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva».

«Señor, le dijo ella, no tienes

nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva?

¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?».

Jesús le respondió: «El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna».

«Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla».

Palabra del Señor.

La mujer (de la cual nunca se dice su nombre), hace lo que habría hecho durante toda su vida: sacar agua del pozo. Necesita esa agua como todos los del pueblo para lavar, cocinar e higienizarse. El agua debía

cuidarse, porque su extracción y traslado era costoso por el esfuerzo y el tiempo que se dedicaba a esto. Lo extraño es “la hora” en que va al pozo, ya que lo normal y común era ir cuando el sol bajaba, al atardecer y no al mediodía.

Jesús se queda solo con la mujer, ya que los discípulos se fueron a comprar algo de comer mientras él se ha quedado esperándolos.

Y entonces se produce el encuentro. Seguramente la mujer habría ignorado la presencia de Jesús. Después de todo, no era necesario (ni bien visto, por supuesto) saludar o entablar conversación con un hombre desconocido, a solas y sobre todo si era judío. Es quizás por eso que es Jesús quien inicia la conversación, buscando el diálogo, pero con el correr del relato nos daremos cuenta que en verdad la buscaba a ella.

Las palabras de Jesús son breves: “Dame de beber”. Una orden que podría mostrar por un lado una necesidad humana, pero que servirá para iniciar un diálogo mucho más profundo que el debate por el agua que quita la sed del cuerpo. Se pasa de una necesidad de agua para calmar la sed del cuerpo, a la necesidad del agua viva, para alcanzar la salvación.

Ese pedido “dame de beber” inaugura el diálogo inesperado e inaudito. Pero lo que sigue sorprende aún más. Al planteo histórico social de la mujer, Je-

FRANCISCO Y SAN CAYETANO

sús responde con una respuesta superadora. Es a lo largo del diálogo íntimo, confidente y contemplativo, como Jesús va desarrollando su mensaje, escondido en palabras.

Jesús se presenta como don, como regalo. Él, que pidió que le den agua, es el verdadero don cuando dice: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú misma se lo hubieras pedido, y él te habría dado agua viva".

Jesús es el agua viva que necesitamos en nuestra vida. Al venir al Santuario se cumple este Evangelio. Muchas veces no sabemos bien ¿por qué?, pero es aquí donde se producirá ese diálogo con el Señor que orienta nuestra vida.



FRANCISCO Y SAN CAYETANO

A veces yo le pregunto a alguna persona:

- **¿Usted da limosnas?**

Me dicen: "Sí, padre".

- **Y cuando da limosnas, ¿mira a los ojos de la gente que le da las limosnas?**

- "Ah, no sé, no me di cuenta".

- **"Entonces no lo encontró. Le tiró la limosna y se fue. Cuando usted da limosna, ¿toca la mano o le tira la moneda?"**

- "No, le tiro la moneda" Y no lo tocaste, y si no lo tocaste, no te encontraste con él".

Lo que Jesús nos enseña es primero a encontrarnos, y en el encuentro, ayudar. Necesitamos saber encontrarnos.

Necesitamos edificar, crear, construir, una cultura del encuentro. Tantos desencuentros, líos en la familia, ¡siempre! Líos en el barrio, líos en el trabajo, líos en todos lados. Y los desencuentros no ayudan. La cultura del encuentro. Salir a encontrarnos. Y el lema dice, encontrarnos con los más necesitados, es decir, con aquellos que necesitan más que yo. Con aquellos que están pasando un mal momento, peor que el que estoy pasando yo. Siempre hay alguien que la pasa peor, ¿eh? ¡Siempre! Siempre hay alguien. Entonces yo pienso, estoy pasando un mal momento, vengo a la cola para encontrarme con San Cayetano y con Jesús, y después salgo a encontrarme con los

demás, porque siempre hay alguien que la pasa peor. Con esos, es con quienes nos debemos encontrar. Gracias por escucharme, gracias por venir aquí hoy, gracias por todo lo que llevan en el corazón.

¡Jesús los quiere mucho! ¡San Cayetano los quiere mucho! Solamente les pide una cosa: **¡Que se encuentren! ¡Que vayan y busquen y encuentren al que más necesita! Pero solos no. ¡Con Jesús, con san Cayetano!**

Tu corazón, cuando te encuentres con aquél que más necesita, ¡se va a empezar a agrandar, agrandar, agrandar! Porque el encuentro multiplica la capacidad del amor. **El encuentro con otro, agranda el corazón. ¡Animate! "Francisco**

HORARIOS DEL SANTUARIO

El Santuario recibe a los peregrinos de

- Lunes a sábados de 6:30 a 19hs.
- Domingos de 7:30 a 19hs.
- Feriados de 8 a 19hs.


Misas:

- Lunes a Sábados: 7, 11 y 18hs.
- Domingos: 8, 9, 10, 11 y 18hs.
- Feriados: 11 y 18hs.

Confesiones y bendiciones: Lunes a sábados de 9 a 12:30 y de 14 a 19hs. Domingos 9 a 19hs.

La misa de 11hs. **se transmite todos los días en vivo por Facebook**  y luego se sube a la página web del Santuario.

Secretaría:

- Lunes a Viernes: 8 a 19hs / Sábados de 9 a 14hs.
-  +549 11 3109 6131 (Sólo textos y llamadas en horario de secretaría)

Por Bautismos, Catequesis y para traer las cenizas de nuestros seres queridos consultar en Secretaría.

ESCANEA Y DONÁ



BANCO GALICIA
ALIAS:

[liniers.san.cayetano](https://liniers.san.cayetano.org.ar)



MERCADO PAGO
ALIAS:

[san-cayetano-liniers](https://san-cayetano-liniers.org.ar)



Seguinos



Santuario San Cayetano Liniers



@SCLiniers



Santuario San Cayetano Liniers



@sanca_liniers

FM 107.1 Radio Pan y Trabajo



SANTUARIO SAN CAYETANO DE LINIERS

CUZCO 150, LINIERS. CABA.

Mail: santuario@sancayetano.org.ar

www.sancayetano.org.ar

¿QUERÉS RECIBIR ORACIONES, NOTICIAS Y MENSAJES DEL SANTUARIO?

¡SUMATE A LA FAMILIA DE SAN CAYETANO!

Escaneá el código QR con tu celular y empezá a recibir la información.



O envianos un mensaje por WHATSAPP para sumarte:
+549 11 5830 3796

NECESITAMOS TU AYUDA

QUERIDOS PEREGRINOS:

Ante la necesidad de tantos hermanos nuestros 480 familias mensuales y 600 porciones diarias de comida en el comedor del Santuario... Volvemos a animarnos a pedir su ayuda.

Sabemos que no es fácil, pero

CONOCEMOS SU GRAN GENEROSIDAD.

En esta oportunidad estamos necesitando:



FIDEOS



POLENTA



PURE DE TOMATE



LENTEJAS



ARROZ

PUEDEN ACERCAR LAS DONACIONES de 7 a 19hs.